



**APASIONADOS.** La fórmula matemática (abajo) muestra que el número de parejas sexuales ( $k_i$ ) influye sobre la posibilidad de nuevos encuentros íntimos.

## FÍSICA

# La fórmula más ardiente

Un modelo matemático describe las redes de contactos íntimos. El factor de "selectividad" para elegir amante y el misterio de los dos sexos.

Una pareja de jóvenes se abraza, se besa y empieza a rodar sobre la playa. Pero la clave para entender la dinámica de las relaciones sexuales no reside en esa pareja, sino en la arena que yace debajo de sus cuerpos. Así lo vislumbraron investigadores del Instituto de Física Computacional de la Universidad de Stuttgart, Alemania, quienes desarrollaron el primer modelo matemático que describe las redes de contactos sexuales de las personas como si las mismas fueran granos o partículas de arena que colisionan entre sí.

La fórmula –presentada en “arXiv”– grafica que la cantidad de parejas íntimas aumenta con el tiempo y que tener sexo “llama” a tener más sexo. También introduce un “factor de selectividad” individual que orienta sobre la perspectiva de que un conocido, compañero de trabajo o amigo se transforme en aman-

te. Para los científicos, el flamante modelo tiene gran importancia epidemiológica, porque puede ayudar a predecir o entender la evolución de enfermedades de transmisión sexual en distintas poblaciones (ver recuadro).

**AL GRANO.** La autora principal del trabajo es Marta González (31), una física

$$v(k_i) = (k_i^\alpha + |v_o(l)|) \omega$$

venezolana que hace su doctorado en Stuttgart. “Todas mis elecciones en la carrera de Física tienen que ver con la pasión de tratar de comprender las leyes de la naturaleza usando el lenguaje matemático”, explica a NOTICIAS.

En el modelo que González elucubró junto a sus colegas Pedro Lind y Hans Hermann, cada persona o “agente mó-

vil” se homologa con una partícula de arena que se mueve en distintas direcciones y va entrando en contacto con otras. El movimiento se produce a través de un espacio abstracto, en el cual las distancias no son físicas sino sociales, lo que significa que se rigen por características comunes y afinidades.

Cuando más “parecidos” son los granos de arena, más se acercan. Las colisiones serían el equivalente de los actos sexuales humanos: o sea, los humanos que van al grano.

“Un ingrediente indispensable del modelo es que se gana velocidad o energía con los contactos”, señala González. Esto implica que los agentes o personas con más contactos sexuales tienen mayor probabilidad de cosechar aún más parejas: algo así como la versión amateur del apotegma “la plata llama a la plata”. Esta situación se comprobó en en-